

La visita de la cabeza de la Iglesia Católica, que en Medellín y en Puebla rescató aspectos de la proyección humana y social del E'angelio, constituye un hecho muy importante, porque le permitirá al Papa Juan Pablo 11 constatar por sí mismo la realidad de la injusticia, la desigualdad, la persecución y el genocidio, y también constatar el carácter y el contenido de la lucha del pueblo guatemalteco y de sus hermanos pueblos centroamericanos.

Justificación de nuestra lucha:

Sabemos que la propaganda de los monopolios de los poderosos y de los gobiernos que han oprimido y reprimido a nuestro pueblo deforma nuestra imagen y nos presenta como engendros del mal. Esto, y el desconocimiento de nuestro actuar, hace que sectores jerárquicos de la Iglesia miren con desconfianza la lucha armada con la que nuestro pueblo trata de construir la justicia.

Sobre esta lucha esperamos que el Papa comprenda lo siguiente:

. Antes de haberse levantado revolucionariamente, el pueblo ha sufrido durante siglos una violencia que la Iglesia misma ha llamado estructural.

. El pueblo de Guatemala ha sufrido además esa violencia estructural bajo la forma de discriminación étnica; el sujeto de este sufrimiento ha sido la mayoría indígena de Guatemala.

. Los pobres, ladinos e indígenas han intentado infinidad de veces los caminos pacíficos: la promoción social, la solidaridad reivindicativa en movimientos sindicales industriales y agrarios, la protesta cívica en manifestaciones populares, la participación en procesos electorales.

En todos estos intentos, la población guatemalteca ha sido reprimida, burlada, aplastada por medio de la fuerza, el engaño, el fraude, la persecución, la tortura, el asesinato, la masacre. Nada que conlleve a hacer que el pueblo sea protagonista y artífice de su destino, o forjador de su historia, es permitido por los poderes dominantes.

. El pueblo ha ido alcanzando conciencia de este callejón sin salida que ya le es insoportable. La fuerza dinámica de esta conciencia se ha ido traduciendo poco a poco en una fuerte organización popular y revolucionaria, que ahora ya es la única que- les da a todos los sectores del pueblo guatemalteco perspectiva de éxito y triunfo, y esperanzas de disponer en su vida de una alternativa futura. Alternativa que no sea fatalmente la continuación del presente, que luce más como un suicidio colectivo en el que los muertos no son únicamente los ametrallados y descuartizados, sino también los quemados con sus viviendas y los que mueren de hambre y miseria a cualquier edad.

. En su justa lucha por la libertad y la justicia, las fuerzas armadas del pueblo, los contingentes de la URNG, no cometen ninguna de las atrocidades que perpetran a diario y en todo el país las fuerzas represivas.